

Fortalecimiento de capacidades locales en organizaciones de la economía social solidaria: una estrategia de desarrollo local

Strengthening of local capacities in organizations of the social solidarity economy: a local development strategy

Ma. Guadalupe Torres Chávez ^a *

Zaira Escobar Moreno ^b

Christian Omar Pérez Díaz ^c

Resumen

La empresa familiar o taller capitalista de producción artesanal son organizaciones sociales predominantes en la región Pátzcuaro-Zirahuén; consideradas por los autores como generadoras de fuentes de ingresos que para algunos representa el único medio de subsistencia y para otros son complementarios a la economía familiar. Además, juegan un rol dentro de la economía local, porque materializan la cultura y tradiciones representativas para el turismo de la región. La consolidación de una cultura hacia la mejora continua, no solo resuelve la permanencia de la actividad milenaria que realizan, sino que además contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de sus integrantes. Con el fortalecimiento de capacidades locales en organizaciones de la economía social solidaria como estrategia de desarrollo, se integran procesos de innovación que coadyuvan a la construcción de redes de colaboración social, económica y tecnológica a partir de la vinculación y participación de actores locales, por tanto, puede ser vista como una alternativa de aproximación endógena al desarrollo económico local.

Palabras clave: capacidades locales, talleres artesanales, economía social solidaria, desarrollo económico local.

Clasificación JEL: R11, O18.

^a Dra. en Ciencias del Desarrollo Regional y Profesora-Investigadora del Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro. gtorres@itspa.edu.mx

^b Mtra. En Tecnologías de la Información y Profesora-Investigadora del Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro. zescobar@itspa.edu.mx

^c Mtro. En ciencias de la Educación; y Profesor del Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro. cperez@itspa.edu.mx

* Autor de correspondencia

Abstract

The family business or capitalist workshop of artisan production are predominant social organizations in the Pátzcuaro-Zirahuén region; considered by the authors as generating sources of income that for some represent the only means of subsistence and for others are complementary to the family economy. In addition, they play a role within the local economy, because they materialize the culture and traditions that are representative for tourism in the region. The consolidation of a culture towards continuous improvement, not only solves the permanence of the millennial activity that they carry out, but also contributes to the improvement of the quality of life of its members. With the strengthening of local capacities in organizations of the social solidarity economy as a development strategy, innovation processes are integrated that contribute to the construction of social, economic and technological collaboration networks from the connection and participation of local actors, therefore, can be seen as an alternative endogenous approach to local economic development.

Keywords: local capacities, artisan workshops, social solidarity economy, local economic development.

JEL Codes: R11, O18

Introducción

A través de la economía social solidaria se establecen bases para el desarrollo, generación y potenciación de las capacidades localizadas en los territorios donde convergen sinergias sociales de cooperación y colaboración de agentes y actores locales para la solución de problemas reales del entorno, también se incorporan las dimensiones del desarrollo, diversos sectores y las escalas de incidencia con una lógica de acumulación y distribución de los ingresos distinta a los modelos economicistas clásicos que son sustituidos por procesos democráticos de gobernanza, inclusión social y de desarrollo local-comunitario.

La economía social solidaria y el desarrollo local son conceptos en construcción, que visualizan la incorporación de estrategias innovadoras para el desarrollo social sostenible; bajo ésta óptica se reconoce a la economía como una ciencia social, y se coloca a la economía social como aquella que incorpora a la asociatividad en el elemento vinculante de ésta, Albuquerque (2002) plantea que el proceso de desarrollo parte de la generación de externalidades que son derivadas de la asociatividad, proximidad y el uso eficaz de las capacidades potenciales existentes en el territorio. Este tipo de asociatividad es observada en las cooperativas, mutuales, sociedades de solidaridad social, sociedades de producción rural, entre otras; “se afirma que este tipo de organizaciones juegan un rol importante en el desarrollo local y la cohesión social, fortaleciendo la democracia como el proceso para la toma de decisiones, que contribuyen a la estabilidad y pluralismo de los mercados económicos” (Franciscovic, 2007). Por tanto, esta característica asociativa y el uso eficaz de las capacidades potenciales existentes en los territorios se convierten en articuladores propicios para el desarrollo de estrategias detonantes en el desarrollo local.

Mientras que la economía solidaria hace referencia a una serie de prácticas realizadas en las diferentes áreas del proceso económico: producción, financiamiento, distribución, comercialización, entre otros; a través del cual se pretende garantizar la certeza en el acceso a un medio de vida sostenible para las personas y la democratización de la economía (Castelao y Srnc, 2013; Coraggio 2011; Laville y García, 2009).

Las comunidades rurales e indígenas en México han contribuido con el desarrollo sociocultural a través de la construcción de elementos identitarios que han servido para potenciar su propio desarrollo (Torres y Leco, 2019). Dentro de las actividades en las que se han ocupado estos grupos sociales destaca el trabajo artesanal, actividad milenaria que ha trascendido de generación en generación como una forma de vida, pero que al mismo tiempo ha contribuido con la formación de capital social y la generación de capacidades para potenciar el desarrollo local. En su mayoría los talleres artesanales están centrados en unidades de producción familiar (Pérez y Clavijo, 2012); las artesanías provienen de un trabajo fundamentalmente manual (Novelo, 1976); el artesano es portador de una cultura transmitida de generación en generación (Toledo, Díaz, Jiménez y Sánchez, 2012); sin embargo, los artesanos presentan grados de escolaridad limitados, algunos son analfabetas, la mayoría no superó el nivel primario (Benedetti, 2012; Arata, 2011); y, no cuentan con suficientes herramientas educativas, en general se encuentran descapitalizados o con carencias en capital de trabajo y de inversión (Pérez y Clavijo, 2012).

Desde esta óptica se sitúa esta propuesta de investigación, articulando a las capacidades locales como elemento integrador en la potenciación de las dinámicas socioeconómicas de la región Pátzcuaro-Zirahuén que impulsen procesos de empoderamiento de los colectivos productivos del sector artesanal desde su propio espacio-territorio.

La economía social solidaria y el sector artesanal

La ESS surge como la unión de dos conceptos estrechamente vinculados entre sí: economía social y economía solidaria, pero que en su esencia presentan algunas diferencias relevantes (Pérez de Mendiguren, Etxezarreta y Guridi 2009, Pérez de Mendiguren y Etxezarreta 2015a, 2015b, 2016); se le asocia a cooperativas, mutuales y asociaciones civiles. La economía social se propone como una forma diferente de hacer empresa de donde emergen compromisos basados en una serie de valores y principios que rigen la actuación de sus estructuras organizativas y su propia actividad empresarial bajo lo siguiente: a) se coloca a las personas sobre el capital (tanto en la toma de decisiones como en la distribución equitativa de los excedentes); b) Se apuesta por la autonomía y democracia en la gestión, c) se rigen bajo principios de solidaridad (interna y externa) y d) se prioriza el servicio a sus miembros y a la comunidad por encima de beneficios (Monzón y Chaves 2011, 2012).

El concepto de economía social solidaria, parte del significado de la economía descrita a través de la historia como una ciencia social encargada del estudio de las decisiones de los principales agentes económicos, denominados familias, empresa y estado, las diversas formas de agrupación social que se gestan para generar riqueza y satisfacer las necesidades humanas. Bajo este contexto es imperante indicar que la generación de riqueza tiene como base la agrupación de personas que integrarán las principales estructuras sociales, la división del trabajo, pero sobre todo el trabajo colaborativo, para el alcance de los objetivos y la riqueza. De esta forma, se le puede observar como una estrategia que cobra gran relevancia en este nuevo siglo, con el fin contrarrestar los efectos del sistema capitalista y la economía de mercado en el que se ha incorporado de manera forzosa a los sectores económicos de mayor vulnerabilidad y marginación, y cuya esencia es un referente para transitar al paradigma del buen vivir (Villalba y Pérez, 2019).

El Instituto de la Economía Social (INAES, 2017) define a la economía social y solidaria, como aquellas actividades económicas que son llevadas a cabo por agrupaciones del sector social, basados en valores, como la solidaridad, responsabilidad, respeto y empatía. Además de establecer en la democracia, la toma de decisiones en grupo, la propiedad social de los recursos, la distribución equitativa de los beneficios entre sus integrantes y el

compromiso social en favor de la comunidad. Surge como un nuevo planteamiento para enfrentar los enormes estragos causados por el sistema capitalista y la mala distribución de la riqueza, en su insaciable afán de acumulación de riqueza y su aglutinamiento entre las clases sociales dueñas de los factores de producción (tierra, trabajo, capital y tecnología). Se trata de un cuerpo teórico que propone un modo de producción para la práctica de la ciencia económica, donde la necesidad humana y el aspecto social de la vida es el objetivo.

Las capacidades locales, su fortalecimiento como herramienta del desarrollo local

El desarrollo de cada persona depende de sus capacidades, entendiéndose como las oportunidades que los seres humanos tienen para la construcción de su ser y dar dirección a su quehacer diario. Es decir, cada una de las capacidades constituye el progreso del sujeto permitiendo la transformación y elección de vida Nussbaum (citado en Alessandrini, 2015).

Nussbaum resalta la importancia del desarrollo de las capacidades como una posibilidad de apoyo e inclinación por una diversidad de opciones de vida en (Guichot, 2015). Amartya Sen en (Brunel, Vázquez, Mariaca y Musalem, 2014) por su parte, puntualiza la importancia del desarrollo de las capacidades en la generación de bienestar, el cual permite una vida buena, en armonía y de gran valor significativo para el ser humano y su entorno socioambiental.

Desde el enfoque de Nussbaum (citado en Guichot, 2015), las capacidades humanas abren la puerta a las comunidades para fortalecer sus capacidades a partir del respeto a la individualidad de cada persona, las cuales aportan desde lo individual a lo colectivo en la búsqueda siempre de un desarrollo común. A partir de este enfoque se visualiza la viabilidad en la potenciación de dichas capacidades mediante el desarrollo de estrategias y sinergias colaborativas vinculantes con los agentes y actores localizados en los territorios en el amalgamiento de procesos sistémicos para el desarrollo sostenible.

Con el fortalecimiento de capacidades locales en organizaciones de la economía social solidaria como estrategia de desarrollo, se integran procesos de innovación que coadyuvan a la construcción de redes de colaboración social, económica y tecnológica a partir de la vinculación y participación de actores locales, por tanto, puede ser vista como una alternativa de aproximación endógena al desarrollo económico local (Alburquerque, 2002).

Remiro y Arias (2001), expresa que la innovación requiere de la existencia de procesos de aprendizaje tanto colectivos como individuales en distintos ámbitos: tecnológico, de gestión, comercialización, distribución, negociación, etc.), los cuales son necesarios para fijar y sistematizar progresivamente nuevos conocimientos. El proceso innovativo es a la vez un proceso de aprendizaje continuo que tiene por objeto la producción de nuevos conocimientos y comprende la realización de un amplio conjunto de actividades que se emprenden de manera sistémica, donde el principal producto y también recurso básico del proceso de innovación es el propio conocimiento (Benavides y Quintana, 2002).

Al respecto la CEPAL (2008) se pronuncia diciendo que la innovación se puede concebir como la otra cara del aprendizaje, innovan las organizaciones que aprenden y aprenden las organizaciones que cambian, esto es, las organizaciones que adaptan novedades son la que innovan (Torres y Leco, 2019). En consecuencia, la capacidad de innovar ya no puede considerarse como una destreza individual, ni tampoco como la suma de una serie de aptitudes individuales: debe tomarse como una competencia social compartida por los actores sociales que forman parte de una cantidad extensa de prácticas relevantes (CEPAL, 2008).

La participación de la academia se incorpora como un actor social dentro de esa competencia social para el desarrollo de prácticas que coadyuven al desarrollo local, a partir de la función social de proveer conocimiento científico y tecnológico para encarar y resolver problemas nuevos. Por ello, cobra gran relevancia la vinculación de las IES en el desarrollo y formación de capital humano capaz de replicar modelos de construcción social de conocimientos. Al respecto, nuevamente la CEPAL afirma que la posibilidad de que el conocimiento se produzca, asimile y difunda estriba en la articulación de los diferentes agentes que participan en la generación y difusión del mismo. Esta articulación representa la base sobre la que se gestan los diversos tipos de conocimiento —científico, técnico, vivencial—, y sobre el cual se van desarrollando las prácticas innovadoras que fortalecen las capacidades locales (CEPAL, 2008).

Morales (2008) reafirma que los procesos de innovación de última generación son aquellos que nacen con la integración de sistemas y redes de cooperación, cuyas relaciones son clave para su desarrollo; y donde, la incorporación del uso racional de los recursos existentes en cada ámbito (físico - ambientales, humanos, económicos, sociales, culturales), y el pensamiento creativo, es capaz de crear entornos propicios de desarrollo. El contexto se convierte así en un importante recurso y elemento activo que contribuye a la generación de ventajas, no sólo comparativas sino también competitivas (Morales, 2008b). De esta forma, el fortalecimiento de las capacidades locales se convierte en una variable innovadora de la economía social solidaria a medir dentro de la investigación, con la finalidad de identificar los procesos de aprendizaje que estén siendo aplicados desde las prácticas de la vocación artesanal y las redes de actores que se han ido vinculando de forma sistémica al mismo como una estrategia de desarrollo local.

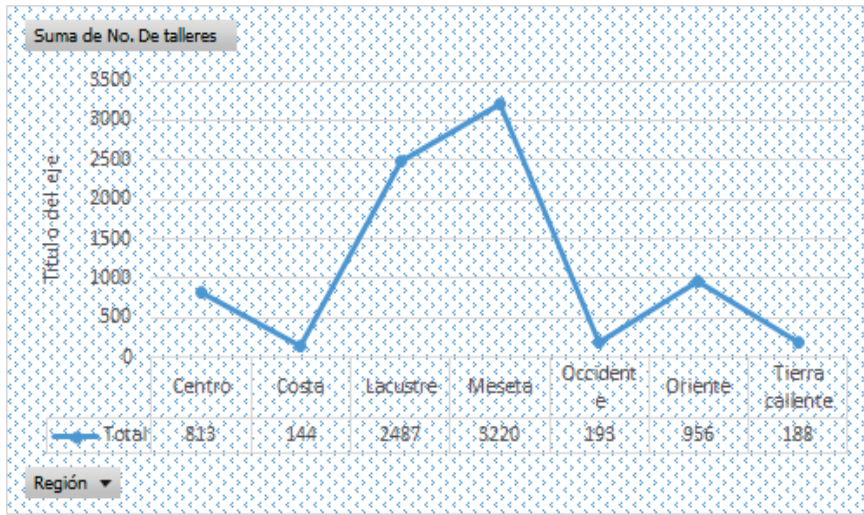
Problemática

Las formas organizativas en la economía social y solidaria, pueden tener diferentes objetivos o propósitos. En México, según datos de la secretaría del bienestar, la población artesanal que vive totalmente de la venta de sus productos asciende a 1,118,232 de las cuales 610,857 son el público objetivo del FONART; donde el 20% del padrón de artesanos son personas mayores de 60 años y más que viven en las zonas pobres y marginadas, el 70% son mujeres y el 30% hombres, mayormente indígenas (Fonart, 2020:1). De igual forma, de acuerdo a la cuenta satélite de la cultura 2019 del INEGI, en la que se incluyen las ramas de alfarería y cerámica; fibras vegetales y textiles; maderas, maque y laca, instrumentos musicales y juguetería; cartón y papel, plástica popular, cerería y pirotecnia; metalistería, joyería y orfebrería; lapidería, cantería y vidrio; talabartería y marroquinería; y alimentos y dulces típicos, se tiene que el porcentaje de aportación del sector artesanal a la cultura en 2019 fue del 19.1% que corresponde al 0.6% del PIB nacional del sector cultura que fue del 3.1% (Inegi, 2020). A pesar de la aportación al PIB nacional de este sector productivo, los artesanos que conforman esta actividad productiva, no han logrado mejorar su condición socioeconómica, sobre todo como consecuencia de los efectos de la pandemia.

En su mayoría los talleres artesanales están centrados en unidades de producción familiar (Pérez y Clavijo, 2012), prevalecen creencias y expectativas basadas en experiencias ancestrales difíciles de cambiar; las artesanías provienen de un trabajo fundamentalmente manual. Los artesanos presentan grados de escolaridad limitados, algunos son analfabetos, la mayoría no superó el nivel primario o no cuentan con suficientes herramientas educativas, en general se encuentran descapitalizados, con carencias en capital de trabajo y de inversión (Pérez y Clavijo, 2012).

En el estado de Michoacán este sector a través de las empresas familiares del sector social cuenta con gran representatividad distribuida en sus diferentes regiones (véase gráfico 1).

Gráfico 1 Unidades familiares del sector artesanal de la economía social solidaria



Fuente: Elaboración propia con datos de base de datos del Instituto del Artesano en Michoacán (IAM, 2017)

La región Pátzcuaro Zirahuén alberga alrededor de 2487 talleres de producción familiar (Novelo, 1976) artesanales, que concentran en promedio de 5 a 10 integrantes de la familia por organización, y cuyas principales ramas artesanales (IAM, 2017); quiénes a través de prácticas de la economía solidaria han logrado permanecer en el tiempo, con acciones basadas en el trueque, formación de cadenas de valor tanto en el suministro de materias primas como en la distribución y comercialización de sus productos; así como de acciones orientadas mediante un sistema de valores que dan sentido a las piezas que elaboran rescatando la identidad cultural de su propio entorno (Novelo, 1976); pero cuyos niveles de escolaridad son aún limitados (Benedetti, 2012), pues el 65 % de los artesanos se encuentran en el nivel básico (primaria y secundaria) (Torres, 2019). Además, no existen puntos de venta y canales de distribución adecuados para la comercialización de artesanías, sobre todo en aquellas comunidades que no forman parte de la ruta artesanal; ya que la distribución porcentual del mercado de las artesanías en Michoacán representa menos del 20%, situándose en la media nacional, de donde sobresalen otras fuentes de comercio como la agricultura y ganadería (INEGI, 2019).

La necesidad y urgencia de responder a los desequilibrios sociales y económicos, y a actuar de manera sostenible frente a estas necesidades, colocan a la economía social solidaria y el fortalecimiento de las capacidades locales como una herramienta de amplio espectro en la que se reflejan los intereses de los sectores de la población cuyas oportunidades han estado limitadas, con el fin de insertarse en el proceso de cambio para equilibrar sus intereses y reorientar la transformación de su propio endo desarrollo, reduciendo y mitigando así las desigualdades de que han sido objeto.

Diseño del método

La investigación es descriptiva. Se hizo uso del método cualitativo, a través de una encuesta de percepción y la elaboración de entrevistas a profundidad con los socios fundadores de las cooperativas encuestadas. La muestra fueron 16 cooperativas de la región Pátzcuaro-Zirahuén, con un total de 29 encuestas aplicadas. Las cuales debido a la pandemia y a la dificultad que representó la concentración de personas en espacios, se decidió que fueran tres participantes por organización en sedes alternas para salvaguardar las medidas de seguridad. En el análisis de datos se hizo uso de la estadística clásica para el análisis de frecuencias y la correlación de Pearson para identificar las áreas de mayor necesidad. A partir de los resultados anteriores, se invitó a colaborar a las organizaciones en un programa para el fortalecimiento de las capacidades locales, lográndose la participación de 6 organizaciones dedicadas a la producción artesanal ubicadas en la región Pátzcuaro-Zirahuén.

Como variables de estudio se encuentran las capacidades locales a través del fortalecimiento y desarrollo de estrategias innovadoras para su permanencia; así como los elementos y principios de la economía social solidaria del capital social que han adoptado en la asimilación y apropiación de formas productivas acordes a los contextos económicos actuales para su permanencia en el tiempo y el espacio como detonantes de desarrollo desde lo local.

Se trabaja con un modelo de quintuple hélice mediante la investigación acción participante con enfoque cualitativo a partir de la integración de redes de impulso a la economía social solidaria. Como técnicas de investigación se trabajó un diagnóstico situacional a través de la encuesta y entrevista para la detección de necesidades; se llevaron a cabo talleres con grupos focales (organizaciones artesanales) en el desarrollo de procesos de fortalecimiento de capacidades y observación participante (directa), mediante el uso de cursos de capacitación y la narrativa respectivamente. En total se intervinieron 6 organizaciones artesanales, con diversas estrategias de fortalecimiento empresarial, así mismo se gestaron vinculaciones con el sector educativo, instituciones gubernamentales, políticas y del sector social y empresarial que se relacionan con el quehacer artesanal, con la finalidad de colaborar de forma directa o indirecta en el impulso al mismo. Finalmente, la temporalidad de esta investigación va de Marzo de 2020 a Marzo de 2022, por lo que aún se encuentra en proceso, realizando la inmersión en las comunidades indígenas de Jarácuaro, La Zarzamora, San Francisco Uricho, San Miguel Ncutzepo, y Tócuaro, pertenecientes al municipio de Erongarícuaro; y Cuanajo del municipio de Pátzcuaro, Michoacán.

Resultados

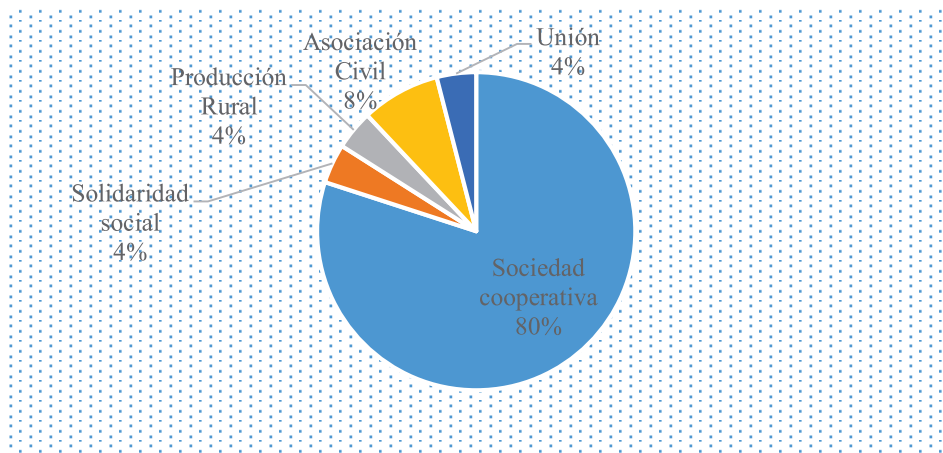
Tomando como referencia el marco teórico de la economía social y como categorías analíticas las dimensiones, social, económica, de gestión pública y cultura en torno a la actividad productiva, trabajo, empleo y su relación con el entorno; se obtuvo información diagnóstica relacionada con: la modalidad de las organizaciones, formación, capacitación y colaboración en redes; la generación del empleo en este sector, ingreso y su distribución; la participación económica al interior y exterior de la organización; información relacionada con la tramitología y gestoría; y finalmente, los valores socio ambientales y los valores existentes en la propia comunidad donde interaccionan. Se logró identificar las necesidades de las OSSE, así como las áreas de oportunidad para el desarrollo de estrategias que contribuyan a su impulso y desarrollo.

Caracterización del perfil de las OSSE de la región Pátzcuaro-Zirahuén

Diagnóstico de las OSSE

El resultado obtenido del diagnóstico realizado a las OSSE revela lo siguiente: del total de las organizaciones diagnosticadas, 14 son cooperativas de producción, y una es mixta (de producción y servicios turísticos) que corresponde al 80% del total de encuestados, dos asociaciones civiles que equivale al 8%, y el resto corresponde a una Unión, una de producción rural y una de solidaridad social (ejido), con el 12%. Los giros en los que se ubican son productores de artesanías, pescadores, transformación de alimentos, vivero, y agrícola (véase gráfico 1).

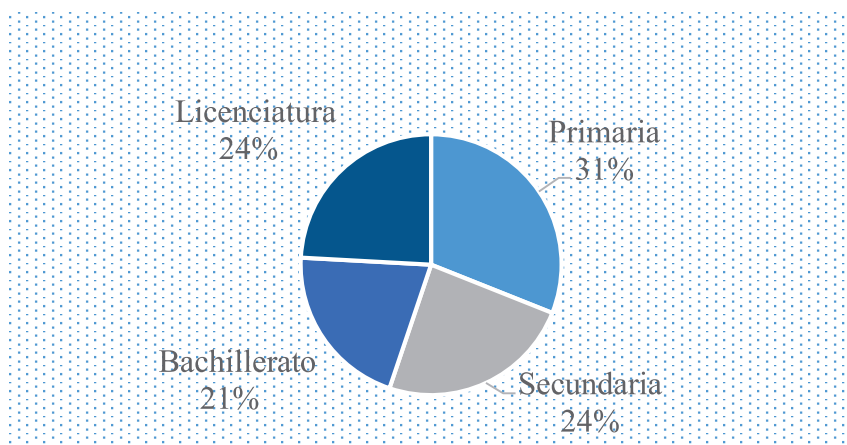
Gráfico 1 Tipo de organización en la que participan las OSSE



Fuente: Elaboración propia con datos de base de datos de encuesta (2020).

La escolaridad que prevalece entre los integrantes encuestados está distribuida, siendo la moda el 24% que corresponde al nivel de secundaria y bachillerato, pero el nivel más alto lo tienen los que apenas terminaron la primaria (véase gráfico 2), circunstancia que se destaca en la necesidad de contribuir al fortalecimiento de capacidades tanto individuales como colectivas.

Gráfico 2 Nivel de escolaridad de los miembros de las OSSE



Fuente: Elaboración propia con datos de base de datos de encuesta (2020).

En cuanto a la existencia de protocolos para el ingreso de nuevos socios, se observa que el 52% carece de ellos; similar circunstancia sucede con la ocupación de los cargos directivos en igualdad de género, pues solo 48.3% refieren la existencia de dicha paridad, sin embargo, en este punto es importante mencionar que existen cooperativas formadas exclusivamente de mujeres (artesanas en bordados). La distribución equitativa y rotativa de responsabilidades y aquellas que concuerdan con sus habilidades se encuentran presente la primera, con el 82.7% y el 93% respectivamente, lo que permite observar un trabajo distributivo y responsable.

En el rubro de formación y capacitación, se observa que sólo el 31% de las organizaciones encuestadas cuentan con planes de capacitación que les permitan afrontar sus responsabilidades, sin embargo, el verdadero problema se observa es en la falta de interés en los participantes o socios pues el promedio de asistencia que acude a las mismas oscila entre el 50 y 80 por ciento del total de los socios y empleados de las mismas, lo que dificulta que los procesos de capacitación logren el éxito pretendido. Y, la transferencia del conocimiento solo queda a nivel de la estructura familiar en el conocimiento heredado de generación en generación.

Dicha falta de formación y capacitación se ve reflejada también en el hecho que sólo el 57.9% cuenta con habilidades para realizar las gestiones de su puesto, inclusive refieren que el 55.7% por ciento cuenta con algún socio especializado para tal fin, sin embargo, esta circunstancia queda evidenciada de forma negativa al referir que las gestiones que debe realizar la organización son limitadas.

En la colaboración en redes y su participación con otras OSSE en el desarrollo de trabajo conjunto, este indicador refleja que no se cumple con dichos principios y prácticas cooperativas que debieran permear en las organizaciones participantes; de igual forma, En la dimensión económica, se obtuvo que el promedio de integrantes de las mismas va desde 5 a 100 integrantes, con un total de 351 personas entre socios y trabajadores, los que participan en estas organizaciones encuestadas. En cuanto a la igualdad en las aportaciones financieras que realizan los socios dentro de las OSSE, el 70.3% consideran que no son iguales para todos; misma circunstancia sucede con las aportaciones por parte de la organización en inversión para educación, por tanto, existe inconformidad en cuanto a la falta de estrategias en estos dos rubros. Por último, relativo a la retribución por parte de la organización cuando existen excedentes, el 19% manifiesta haber recibido y el 35% solo a veces; contra el 46% que lo niega.

De igual forma manifiestan la carencia de conocimientos en las propias normas que los rigen en cuanto a las obligaciones existentes para su organización. A esto además se suma que la recepción en apoyos de programas de instituciones gubernamentales es prácticamente nula, lo mismo que la participación en el capital de otras organizaciones; por lo que nuevamente se convierte en un área de oportunidad para el fortalecimiento del área jurídica y financiera para las OSSE.

En relación a la situación legal de las organizaciones, se tiene que sólo el 34.5% de las organizaciones cuentan con los permisos legales y autorizaciones para su correcto funcionamiento; solo el 41.4% cuentan con un plan de sucesión o reemplazo dentro de la organización. Y en cuanto a la gestoría para recibir apoyos sólo el 17.2% ha realizado gestión para la obtención de apoyos a través de algún programa de gobierno; el 24.1% ha realizado gestión para la obtención de asesoría del sector social; y el 37.9% lo ha hecho únicamente para obtener información sobre trámites específicos de su organización. En general se observa, que este es uno de los rubros en donde el porcentaje de participación es bajo y donde se requiere se activen para posicionar de mejor manera a las organizaciones, ya que una base legal sólida, garantiza no sólo la permanencia del negocio sino su crecimiento.

La dimensión de cultura fue abordada desde dos áreas específicas: los valores socio ambientales y los valores en la comunidad. En los primeros se obtuvo como resultado que en acciones de inclusión social e igualdad de género se ubican en el 42.8%; mientras que en el manejo integral de los residuos que generan sus organizaciones en el 41.9%; pero en la promoción de los principios de cooperación, solidaridad y ayuda mutua su posicionamiento se ubica con el 79.2%, y con menor escala pero en la misma sintonía con el 53.5% con acciones de sensibilización en el cuidado del medio ambiente y la gestión sostenible de los recursos que utilizan en las OSSE.

Se destaca que las organizaciones encuestadas se ubican en comunidades indígenas de la región Pátzcuáro-Zirahuén, lo que es un factor que incide en este tipo de resultados, dadas las prácticas comunitarias e idiosincrasia de los pueblos originarios, sin que ello no amerite, la observancia de la pérdida de estos valores, que, si bien están presentes, es necesario se fortalezcan para las generaciones futuras.

En los valores compartidos con la comunidad se identificó que solo el 3.7% promueve el otorgamiento de becas para la educación de los hijos por parte de la organización, lo mismo que para el desarrollo de actividades culturales o deportivas, que fortalezcan la convivencia y salud de los socios con el 70.9%: Igual suerte corre lo referente a la difusión de cuestiones de interés para la comunidad en general con el 78.6%; pero con la realización de actividades que impactan positivamente en el territorio donde consideran en un 50% de que estas si se realizan.

En un corrimiento breve con base en los resultados obtenidos de acuerdo con la correlación de Pearson se encontró que las OSSE cuentan con muchas carencias. La significancia positiva se observa en la organización social con el .417, solamente con los valores socio ambientales, la formación y capacitación con el .434 con redes, esta última con el .423 con participación económica y los valores socio ambientales con el .496 con los valores comunitarios, lo que describe que la falta de formación y capacitación es medular para la formación de redes y elevar los ingresos de las organizaciones. Por otro lado, el ingreso, distribución y participación económica, así como la tramitología y gestión están causando graves problemas en el crecimiento de las OSSE, de ahí la importancia de su atención en el diseño de estrategias que impulsen su fortalecimiento.

El segundo instrumento utilizado para la elaboración del presente diagnóstico fue la entrevista a profundidad, se aplicaron en total 13, se adiciona información con los resultados siguientes: en la temporalidad de creación el 23.07% se encuentran activas de forma legal, pero el 38.46% cuentan con 15 o más años de estar funcionando desde la informalidad; convergen con el 100% en la prevalencia de sus fundadores. Los cambios e innovaciones al interior de las organizaciones son limitadas dado que carecen de estrategias en la actualización de nuevos conocimientos o técnicas; solamente el 38.46% de las organizaciones han innovado en el diseño de los productos (artesanos), sin embargo, en cuanto a la comercialización han permanecido igual, circunstancia que ha visto agudizado con la pandemia por Covid-19 por la que atraviesa el país.

Relacionado con el crecimiento en infraestructura y producción, también es limitada; a pesar de lo anterior, de acuerdo a la percepción de los entrevistados consideran que existe contribución a la comunidad ya que se generan fuentes de empleo para los miembros de la familia y personas de comunidad, además de que cuentan con el reconocimiento de la actividad artesanal a la que se dedican, como ejemplo “Cuanajo, cuna del mueble artesanal” entre otros. Finalmente, en cuanto a su organización cuentan con procesos establecidos para la producción de forma tradicional, en cuanto a la comercialización de los productos cuentan con cadena productiva, siendo esta limitada, pues solo queda a nivel de clientes 'especiales' y mercado local. De igual forma, las organizaciones pertenecientes al sector artesanal, consideran que han logrado incorporar que el gobierno local genere tianguis y ferias locales para la comercialización de los productos.

A partir de los resultados anteriores, se implementa un modelo bajo el enfoque de quintuple hélice (Carayannis, Thorsten y Campbell, 2012), participativo de cinco esferas en el impulso a la economía social solidaria del sector artesanal desde lo local.

Como parte de los avances de la propuesta del trabajo de investigación y de la inmersión en campo se realizó la intervención en 6 organizaciones de la ESS en el fortalecimiento de capacidades a través de la implementación de dos talleres: “sensibilización en economía social solidaria” y “formación en cooperativismo, los cuales se llevaron a cabo de forma participativa con la formación de 84 socios en total (véase tabla 1).

Tabla 1 Intervención con grupos focales

Comunidad	Municipio	Cooperativa	Talleres de capacitación	
			“Sensibilización en ESS” No. Personas beneficiadas	“Formación en Cooperativismo” No. Personas beneficiadas
La Zarzamora	Erongarícuaro	Esperanza Artesanal “La mora”	10	10
San Francisco Uricho	Erongarícuaro	jak, quechas Urichas (Manos que trabajan)	10	10
San Miguel Nocutzepo Jarácuaro	Erongarícuaro	En trámite	15	15
	Erongarícuaro	KatsuKuauri (haciendo el sombrero)	10	10
Tócuaro	Erongarícuaro	Xaratanga Cuerava peri (Diosa purépecha)	7	7
Cuanajo	Pátzcuaro	En trámite	32	32
		TOTAL	84	84

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo de implementación de talleres 2020-2021

Las actividades anteriores se gestaron mediante el modelo de talleres participativos, donde cada una de las organizaciones desarrollo procesos administrativos, tecnológicos y de gestión legal. Dentro de las acciones realizadas están la creación del modelo de negocio, el desarrollo de catálogos de productos para la venta en línea y el diseño de plataformas web; diseño de marcas para su gestión legal, entre otras; con el apoyo de docentes-investigadores y estudiantes de las carreras de las ingenierías en Administración y Tecnologías de la Información y comunicación del Instituto Tecnológico superior de Pátzcuaro (véase tabla 2).

Tabla 2 Fortalecimiento de otras Capacidades

<i>Comunidad</i>	<i>Cooperativa</i>	<i>Procesos Administrativos</i>	<i>Procesos Tecnológicos</i>	<i>Procesos de Gestión Legal</i>
Zarzamora	Esperanza Artesanal “La mora”	<ul style="list-style-type: none"> Creación de filosofía empresarial (misión, visión, valores, organigrama y objetivos) 	<ul style="list-style-type: none"> Diseñar el catálogo de productos para venta en línea. 	<ul style="list-style-type: none"> Tramite notarial para la formalización de las organizaciones (En proceso)
San Francisco Uricho	Jak’quechas Urichas (Manos que trabajan)	<ul style="list-style-type: none"> Fijación de los principios cooperativos 	<ul style="list-style-type: none"> Bosquejo del diseño de la marca 	<ul style="list-style-type: none"> Inicio de gestoría de trámites legales necesarios para su buen funcionamiento
San Miguel Nocutzepo	En trámite	<ul style="list-style-type: none"> Diseño de la propuesta de valor. 	<ul style="list-style-type: none"> Diseñar la Página web 	<ul style="list-style-type: none"> Inicio de trámites para registro de marca
Jarácuaro	KatsuKuauri (haciendo el sombrero)	<ul style="list-style-type: none"> Definición de la estructura administrativa. 	<ul style="list-style-type: none"> Diseño de envasado y embalaje de productos 	
Tócuaro	Xaratanga	<ul style="list-style-type: none"> Inicio del diseño de un plan de marketing 		
Cuanajo	Cuerava peri (Diosa purépecha)			
	En trámite			

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo con participación del Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro 2020-2021

Y, finalmente, se han generados redes de colaboración con diversos actores locales de la región para su fortalecimiento (véase tabla 3), en donde participan diversas instituciones educativas, el sector gubernamental-político, el sector social y económico para dar impulso a las estrategias planteadas, con la firma de diversos convenios de colaboración con las diversas instituciones, así como con apoyos financieros en dinero para las plataformas digitales y en especie con la subrogación por parte de la Notaría de Pátzcuaro de las formalización de las organizaciones; así como de diversos eventos para fomentar el comercio justo, desde los propios ayuntamientos.

Tabla 3 Fortalecimiento de las capacidades de vinculación y creación de redes

<i>Educativo</i>	<i>Social</i>	<i>Económicos</i>	<i>Ambiental</i>	<i>Político</i>
<ul style="list-style-type: none"> Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro (Ingenierías en Administración y Tecnologías de la Información y Comunicaciones) ICATMI Acuitzio 	<ul style="list-style-type: none"> Las 6 cooperativas Nodess Pátzcuaro - Zirahuén Secretaría de Cultura de los ayuntamientos 	<ul style="list-style-type: none"> Secretaría de Economía de los ayuntamientos Sector Empresarial de la región 	<ul style="list-style-type: none"> SEMARNAT Pátzcuaro 	<ul style="list-style-type: none"> H. Ayuntamiento de Erongarícuaro H. Ayuntamiento de Tzintzuntzan

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de vinculación para el modelo de quintuple hélice 2020-2021

De igual forma se han incorporado a jóvenes estudiantes del ITSPA que dan seguimiento y acompañamiento para la búsqueda de alternativas y acciones que contribuyan al fortalecimiento de las necesidades que aún son necesarias de dar atención o que aún se encuentran en proceso. Todas estas estrategias y acciones en su conjunto han venido a contribuir en la nueva visión bajo los principios participativos de la economía social y solidaria a las organizaciones.

Conclusiones

Se puede observar de manera general que cuentan con experiencia en la elaboración de la actividad en la que se desempeñan, ya que su transmisión les fue heredada de generación en generación, pero que su avance en la generación de nuevos productos, procesos o mercados ha sido limitado porque adolecen de conocimientos básicos en la estructura administrativa, legal, financiera, de tramitología y gestoría, así como de fortalecimiento de los principios hacia el exterior.

Se visualiza que a través del fortalecimiento de los principios de la economía social solidaria se recuperan los valores de la solidaridad, reciprocidad, confianza y cooperación entre sus integrantes, es decir, que al redefinir la importancia de colocar al centro a la persona, se recuperan los valores cooperativos y con ello la justa distribución de la riqueza; por lo que la adopción de las bondades de este modelo facilita la reestructuración de nuevos procesos; así como la importancia en la preservación de la cultura y tradiciones, ya que son parte inherente a la actividad artesana que realizan, siendo este un elemento susceptible de potenciación dada la región en la cual están insertos.

Mediante la implementación del modelo de quintuple hélice se pueden generar redes sistémicas de colaboración a diferentes escalas, que facilitan los procesos, la colaboración y cooperación de aquellos actores o agentes que son o forman parte de las dinámicas socioeconómicas en entornos micro locales y donde el fortalecimiento de las capacidades se convierte en una estrategia para el impulso no solo de las cadenas de valor a mayor escala, sino en su conjunto a la nueva forma de hacer empresa social, y con ello contribuir a la reducción de las desigualdades sociales y a la promoción del trabajo decente para garantizar el tan anhelado desarrollo sostenible

Referencias

- Alburquerque, J. L. (2002): *Desarrollo económico territorial. Guía para agentes. Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Universitaria*, Sevilla. P.40.
- Alessandrini, G. (2015). *Generar capacidades: educación y justicia social. En G. Alessandrini, El enfoque de las capacidades: ¿Una teoría pedagógica?*, pp. 19-43. Universidad Politécnica Salesiana 2015. Recuperado el 07 de noviembre de 2021 de url: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/15238/1/El%20enfoque%20de%20las%20capacidades.pdf>
- Arata, N. (2011). *La formación del artesano en los escritos de Manuel Belgrano. Revista del IICE*. 30, pp. 57-72.
- Benavides, Velasco C. A. y Quintana, García C. (2002). *Regiones en aprendizaje. ¿Una nueva dimensión territorial de la innovación? Boletín económico de ice n° 2722 del 11 al 17 de marzo de 2002*, pp.19-30
- Benedetti, C. M. (2012). *Producción artesanal indígena y comercialización: entre los buenitos y los barateros. Maguaré* 26 (1), pp. 229-262.
- Brunel, M., Vázquez, L., Mariaca, R., y Musalem, K. (2014). *Una experiencia de fortalecimiento de capacidades locales. El diplomado Hacia la construcción de capacidades para la gestión integral de nuestra cuenca. En M. González, & M. Brunel, Montañas, pueblos y agua: dimensiones y realidades de la Cuenca Grijalva Vol. 2*, pp. 677-694. Distrito Federal, México: El Colegio de la Frontera Sur: Juan Pablos Editor. Recuperado el 07 de noviembre de 2021 de url: https://www.researchgate.net/publication/270105812_Una_experiencia_de_fortalecimiento_de_capacidades_locales_El_diplomado_Hacia_la_construccion_de_capacidades_para_la_gestion_integral_de_nuestra_cuenca
- Carayannis, E. G., Thorsten, D. B., y Campbell, D. F. (2012). *The Quintuple Helix innovation model: global warming as a challenge and driver for innovation. Journal Innovation and Entrepreneurship*, 1(2).
- Castelao, M. E. y Srnec, C. C. (2013). *Public Policies Addressed to the Social and Solidarity Economy in South America. Toward a New Model? VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 20(3). pp.713-732.
- Cendejas, G. J. (2010). *Experiencias de Economía Social en Michoacán ¿Una respuesta al desarrollo que no llegó? Otra Economía. Vol. IV (7)*. Recuperado el 07 de noviembre de url:https://www.academia.edu/5758190/Experiencias_de_Econom%C3%ADa_Social_en_Michoac%C3%A1n_Una_respuesta_al_desarrollo_que_no_lleg%C3%B3
- Comisión Económica para América latina y el Caribe (2008). *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL/ILPES. ECLAC Publicatios*, Santiago de Chile. 99 237.

- CIF-OIT (2010). *Economía social y solidaria: construyendo un entendimiento común*. En respaldo a la primera edición de la Academia sobre Economía Social y Solidaria, del 25 al 29 de octubre de, Turín, Italia.
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*, Quito: Abya Yala.
- Enrique, A. E. (2018). *La coperacha*. Consejo de Economía Solidaria de Morelia. Recuperado el 07 de noviembre de la url: <https://lacoperacha.org.mx/instala-consejo-economia-solidaria-morelia/>
- Franciscovic, M. K. (2007). *Las políticas sociales en la economía social y su rol en el desarrollo*, Ciudadanía, Territorio y Desarrollo Endógeno. Resistencias y Mediaciones de las Políticas Locales en las Encrucijadas del Neoliberalismo Editorial Biblos. Colección Política, Estado y Administración Pública. UNPA.
- Guichot, V. (2015). *El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum y sus consecuencias educativas: hacia una pedagogía socrática y pluralista. Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 27(2), 45–70. <https://doi.org/10.14201/teoredu20152724570>
- Fonart (2020). *Diagnóstico situacional del sector artesanal en México durante el periodo de la pandemia. Fondo Nacional para el fomento a las artesanías*. Recuperado el 10 de noviembre, 2021 de la url: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/596992/Diagno_stico_Pandemia_Fonart.pdf.
- Inegi (2020). *Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal*. Recuperado el 07 de noviembre, 2021 de la url: <https://www.inegi.org.mx/temas/itaee/>
- INEGI (2020). *Sistema de cuentas Nacionales: cuenta satélite de la cultura de México (CSCM), 2019 del INEGI* <https://www.inegi.org.mx/servicios/datosabiertos.html>
- Laville, J.L. y García, J. (2009). *Crisis capitalista y Economía Solidaria*. Barcelona: Icaria.
- Méndez, F.C. (2017). *Programa Institucional Artesanal 2017 – 2021. Dirección General del Instituto del Artesano Michoacano*. Recuperado el 07 de noviembre de la url: http://laipdocs.michoacan.gob.mx/?wpfb_dl=117826
- Morales, G., A. C. (2008a). *Claves para comprender la innovación social*. VV.AA., *La innovación social, motor de desarrollo de Europa, social innova*, pp. 13-38.
- _____ (2008b). *Innovación social: un proceso emergente en las dinámicas de desarrollo*. *Revista de Fomento Social*, 63(1), pp.411-444.
- Novelo, V. (1976). *Artesanía y capitalismo en México. Centro de investigaciones superiores. Instituto Nacional de Antropología*. SEP-INHA. 1ª edición, editorial casa chata, México. Pág. 8, pp. 269.
- Pérez de Mendiguren, J. C., Etzezarreta, E. y Guridi, L. (2009). *Economía Social, Empresa Social y Economía Solidaria: diferentes conceptos para un mismo debate. Papeles de Economía Solidaria*, 1, 1-41.
- Pérez De Mendiguren, J. C., y Enekoitz, E., (2015). *Sobre el concepto de economía social y solidaria: aproximaciones desde Europa y América Latina*, *Revista de Economía Mundial*, núm. 40, pp. 123-143, Sociedad de Economía Mundial, Madrid, España
- _____ (2015a). *Economía Social y Solidaria: Desde la negación al reconocimiento mutuo*. *Revista de Economía Mundial*, 40, pp.123-144.
- _____ (2015b). *Los debates en torno a la Economía Social y Solidaria. Boletín de Recursos de Información* 4, pp.1-12.
- _____ (2016). *Otros modelos de empresa en la economía solidaria: entre la retórica y la práctica. Lan harremanak: Revista de relaciones laborales* 33, pp. 227-252.

- Pérez, M. M. E. y Clavijo P., N. L. (2012). *Estudios sobre innovación en la agricultura familiar. Experiencias y enfoques de procesos participativos de innovación en Agricultura. El caso de la corporación PBA en Colombia. Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO)*. Roma, Italia. Pp. 56
- Remiro, G. M., y Arias, I. A. (2001). *Innovación para el desarrollo rural deseable en Venezuela. Revista Espacios*, Vol. 22 (3)
- Santacruz, V. I., y Gallegos, A. (2020). *Economía social y solidaria: una estrategia para impulsar el desarrollo y el bienestar en Michoacán*. Recuperado el 07 de noviembre de la url: https://www.realidadeconomica.umich.mx/index_files/economia_social_y_solidaria_6.pdf
- Toledo, L. A., Díaz Pichardo, R., Jiménez, C., J. C. y Sánchez M., P. S. (2012). *Definiendo el éxito en las empresas de subsistencia. Revista de investigación empresarial*, pp. 1658-1664. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2012.02.006>
- Torres, M. G., y Leco, C. (2017). *Trabajo artesanal en comunidades indígenas de la ribera del Lago de Pátzcuaro*. Recuperado el 07 de noviembre de la url: <http://ru.iiec.unam.mx/4377/1/5-158-Torres-Leco.pdf>
- Vázquez, M. (2016). *Las Sociedades Cooperativas, una expresión de Economía Social Solidaria. El caso de la cooperativa de productores de artesanías Erandi Economía y Sociedad*, vol. XX, núm. 34, enero-junio, pp. 17-37 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Morelia, México. Recuperado el 07 de noviembre de la url: <https://www.redalyc.org/pdf/510/51046653002.pdf>
- Villalba-Eguiluz, U., Pérez-de-Mendiguren, J. C. (2019). *La economía social y solidaria como vía para el buen vivir. Revista Iberoamericana de estudios del desarrollo*, Vol. 8(1), pp.106-136. DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.338

Trabajo de Campo

- Intervención con grupos focales, (2021). *Trabajo de campo de implementación de talleres: “Sensibilización de economía Social Solidaria” y “Formación en Cooperativismo”*. Periodos Agosto - Noviembre 2020 y Abril - Junio 2021.
- Fortalecimiento de otras capacidades, (2021). Participación de estudiantes y docentes del Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro 2020, 2021
- Fortalecimiento de las capacidades de Vinculación y creación de Redes, (2021). *Trabajo de vinculación para el eje de ámbitos del modelo de quintuple hélice* 2020, 2021

